Presencia y vivencias de los Cairasco en GuÃ-a. Pedro GonzÃ¡lez-Sosa

sábado, 18 de diciembre de 2010
Modificado el jueves, 06 de enero de 2011

Presencia y vivencias de los Cairasco en GuÃ-a
Pedro GonzÃ¡lez-Sosa
Aprovechando la interesante muestra documental que sobre el canÃ³nigo y poeta BartolomÃ© Cairasco de Figueroa permanece abierta en el Museo Diocesano de la ciudad no nos resistimos a pergeÃ±ar unos datos referidos a esta familia y su evidente y constatada vinculaciÃ³n con la zona del noroeste de la isla desde principios del siglo XVI, pero de forma principal con la entonces villa de GuÃ-a en la que tenÃ-a una de sus residencias.

Presencia y vivencias de los Cairasco en GuÃ-a
Mateo Cairasco y Constanza de Figueroa se establecieron por su vinculaciÃ³n con la industria azucarera con algunos de sus hijos, que casaron y bautizaron allÃ- parte de su descendencia

Pedro GonzÃ¡lez-Sosa
Aprovechando la interesante muestra documental que sobre el canÃ³nigo y poeta BartolomÃ© Cairasco de Figueroa permanece abierta en el Museo Diocesano de la ciudad no nos resistimos a pergeÃ±ar unos datos referidos a esta familia y su evidente y constatada vinculaciÃ³n con la zona del noroeste de la isla desde principios del siglo XVI, pero de forma principal con la entonces villa de GuÃ-a en la que tenÃ-a una de sus residencias. Mateo de Cairasco, el padre de la plÃ©yade de los Cairasco, fue heredero de su tÃ-o ConstantÃ-n, y aunque Leopoldo de la Rosa seÃ±ala que "debiÃ³ fallecer sobre 1522", Guillermo Camacho sitÃºa uno de los ingenios funcionando en 1523 entre GuÃ-a y GÃ¡ldar como de "Juan de Herrera en compaÃ±Ã-a de ConstantÃ-n Cairasco y que luego fue sucesora del mismo MarÃ-a de Herrera". CabrÃ-a interpretar que la expresiÃ³n "en compaÃ±Ã-a" debe referirse bien a una sociedad o como apoderado o administrador del mismo.

No consta que el primer SerafÃ-n, el tÃ-o de Mateo, arribado a la isla a finales del XV, fuera casado ni tuviera hijos legÃ-timos, pero si se le conocen dos naturales: Catalina y Juan. La primera casÃ³ con Juan de CapÃºa, que procrearon a MarÃ-a, casada con JerÃ³nimo Cerezo, y a Biolante, que tomÃ³ el apellido Cairasco, de la que consta en el libro primero de matrimonio de la iglesia guiense matrimoniando el 23 de mayo de 1569 con quien allÃ- se llama Juan JosÃ© FrancÃ©s, que efectivamente era francÃ©s, pero de apellido Chovet, y en que aparecen como testigos sus parientes ConstantÃ-n y SerafÃ-n Cairasco.

Mateo de Quintana, el heredero del primer ConstantÃ-n llegado a la isla, casÃ³ con Constanza NÃºÃ±ez de Figueroa, cuyo matrimonio procreÃ³ ocho hijos, algunos de los cuales aparecen en testimonios de la Ã©poca vinculados por residencia y convivencias en GuÃ-a en razÃ³n de la vinculaciÃ³n de su padre con el mentado ingenio que posiblemente adquirieran mÃ¡s tarde porque Guillermo Camacho revela que Mateo era poseedor en 1531 de un ingenio en la vega de GÃ¡ldar, y porque pudieron tener tierras.

Mateo de Cairasco (que fue regidor de la isla hasta su fallecimiento en 1578) y Constanza de Figueroa fueron padres de: el canÃ³nigo BartolomÃ©; ConstantÃ-n; SerafÃ-n, que casÃ³ con MarÃ-a Joven y que aparecen en 1586 como padrinos de un hijo de Juan de Ugarte y de MencÃ-a de Figueroa; Constantina, casada con Francisco Palomar (hijo de los donantes del famoso trÃ-ptico de las Nieves), que en enero de 1573 aparecen bautizando en GuÃ-a un hijo con el nombre de Antonio (acto al que se refiere la primera de las ilustraciones de estas notas); FÃ©lix, que casÃ³ con Leonor Salvago; Alejandra, que matrimoniÃ³ igualmente en aquella iglesia con JÃ¡come Cibo de Sopranis y que fue dotada por su madre segÃºn un testimonio ante el escribano CristÃ³bal SuÃ¡rez de Medina; Luisa y Violante, monjas del convento de La Laguna. SerafÃ-n fue alcaide del castillo de La Luz y Constantino alguacil de la InquisiciÃ³n.

Se ha precisado, para justificar la razÃ³n de estas notas, la vinculaciÃ³n de algunos Cairasco con la villa guiense y aportamos aquÃ- un resumen de los muchos testimonios de la Ã©poca en los que se aparecen algunos de los hermanos del poeta allÃ- residenciados, al menos entre 1569 y 1586. Aparte la boda de Constantina con Palomares ya referida, localizamos igualmente el matrimonio de Alejandra Cairasco con JÃ¡come Cibo de Sopranis registrada en el libro primero de aquella entonces ermita con fecha de 30 de septiembre de 1566 (acto religioso al que se refiere la segunda de las ilustraciones). Alejandra, SerafÃ-n y ConstantÃ-n constan con harta frecuencia asistiendo a bodas y bautizos posiblemente de gente amiga bien como padrinos o testigos de cuya amplia relaciÃ³n ofrecemos este resumen: en octubre de 1569 JÃ¡come y Alejandra apadrinan en el bautismo a una hija de Leonor de Soberanis y MarÃ-a Mayor, en agosto de 1572, a una hija de Melchor PrÃ³celes y Francisca Hidalga, en noviembre del mismo aÃ±o a un hijo de Francisco Castrillo y de JerÃ³nima PÃ©rez y por ÃºltimaÃ vez en marzo de 1580 apadrinan a un hijo de Enrique DÃ-az y MarÃ-a BÃ¡ez, y el mismo matrimonio asiste en agosto de 1573 como padrinos en la boda de Juan MartÃ-n y Beatriz de Cuba; en junio de 1575 los hermanos SerafÃ-n y Alejandra son padrinos de un hijo de Gil Afonso y Catalina SÃ¡nchez de Ventidagua y en marzo de 1586 "SerafÃ-n Cairasco, regidor de esta isla, y MarÃ-a Joben, su mujer", apadrinan un hijo de

Juan de Ugarte y de doÃ±a MencÃ-a de Figueroa.

Finalmente, en un testimonio localizado en uno de los legajos que fueron llamados Protocolos viejos de GuÃ-a hasta su ordenaciÃ³n cronolÃ³gica al crearse el AHPLP, por lo que no se ha podido concretar la fecha, Mateo de Cairasco hace escritura de dote ante el escribano SuÃ¡rez de Medina a favor de un Juan Ã•lvarez cuando casa con Juana de Niebla, desconociendo la razÃ³n de dicha voluntad, matrimonio que bautiza, siempre en GuÃ-a, a Juan, en abril de 1569, y a Catalina, en agosto de 1574.